

SUPERBACTERIAS, UNA AMENAZA PARA LA SALUD MUNDIAL

En todo momento más de 1,4 millones de personas en el mundo sufren **infecciones en el hospital**. Se calcula entre el 5% y 15% de las personas ingresadas en un centro hospitalario sufre una infección contraída en el propio hospital y que el 1% de los afectados fallece. A pesar de que en España está ligeramente por debajo de la media europea – un 7% según la **Organización Mundial de la Salud (OMS)**-, estos datos representan más de 3.200 muertes al año en nuestro país.

La estancia en los centros hospitalarios crea un entorno que ayuda a la transmisión y contagio de infecciones nosocomiales. Los pacientes geriátricos, inmunodeprimidos, los que reciben quimioterapia y los neonatos son los más afectados por los agentes infecciosos. Su sistema inmune está debilitado y facilita la colonización de los microorganismos.

La introducción y uso de antibióticos ha permitido la supervivencia de muchos pacientes, pero ha provocado que el ecosistema bacteriano busque mecanismos de adaptación y supervivencia, originando capas multirresistentes de difícil o imposible tratamiento con los antibióticos disponibles. Este hecho representa un grave problema de Salud Pública en términos de morbi-mortalidad y consumo de recursos sanitarios.

KLEBSIELLA, LA SUPERBACTERIA EN ESPAÑA

La Klebsiella es una de las bacterias con capacidad de generar resistencia a los antibióticos más prevalentes, ya que el uso de estos favorece a su resistencia y recibe el nombre de superbacteria. Tras haberse sometido a diferentes estudios se ha comprobado que este microorganismo multirresistente es capaz de aguantar a 26 tipos de antibióticos diferentes. Se trata de una bacteria altamente transmisible y cuenta con mecanismos propios para propagarse entre los pacientes llegando a causar incluso enfermedades mortales. La OMS asegura que para 2050 estos

microorganismos resistentes serán la principal causa de muerte en el planeta. El contagio puede producirse mediante el contacto directo con la piel o las mucosas del infectados, heces, heridas u orina o a través de materiales o superficies contaminadas por otros pacientes, falta de cuidado de los materiales o durante intervenciones quirúrgicas.

Esta bacteria, además, constituye una de las infecciones más frecuentes relacionados a la asistencia sanitaria en España. Ha sido detectada en nuestro país en casi todas las comunidades autónomas. Así, la *Klebsiella* está considerada un problema de salud pública prioritario enmarcado en las líneas de vigilancia y control definidas por la Comisión Europea y el Centro Europeo de Control de Enfermedades.

800 MILLONES DE EUROS, TRES MILLONES DE PACIENTES INFECTADOS

Además de las consecuencias que este tipo de microorganismos tienen para el paciente, las infecciones nosocomiales tienen un gran impacto económico en el sistema sanitario mundial. Un 2,5% de los pacientes infectados por este tipo de bacterias ve prolongado su ingreso en el hospital entre 4 y 10 días.

El aumento de la estancia de los enfermos en las instalaciones hospitalarias trae consigo un incremento en el gasto sanitario: en el personal de atención (70%), en los medicamentos administrados (10-15%) y en las pruebas pertinentes para el diagnóstico de la infección. A este dispendio hay que añadirle, también: el coste de los programas de prevención de infecciones, los programas educacionales destinados al personal, programas de política antibiótica, el mantenimiento de equipos de vigilancia, la arquitectura especial para el aislamiento de pacientes...

Las personas infectadas por microorganismo multirresistentes como la *Klebsiella* representan un coste económico por paciente que oscila entre los 5 mil y 25 mil euros. Aunque, estimaciones recientes afirman que el coste por paciente con una infección nosocomial puede ascender a los 8 mil euros cuando se prolonga la estancia en la UCI o, incluso, superar los 50.000 euros cuando se mide el total del dispendio económico por infecciones de estas bacterias resistentes.

Algunos estudios estiman que los gastos por enfermedades nosocomiales en Europa ascienden hasta los 800 millones de euros, con tres millones de pacientes infectados.

HERRAMIENTAS PARA CONTROLAR LAS INFECCIONES NOSOCOMIALES

Los hospitales, cada vez más concienciados del problema de salud pública que suponen las infecciones hospitalarias, demandan herramientas de prevención y protocolos de control con el fin de asegurar que las intervenciones sanitarias no causen ninguna otra dolencia a los pacientes.

Entre las medidas de prevención destacan

la **Estrategia de Higiene de Manos** promovida por la OMS. La falta de higiene de manos al contacto con el paciente infectado o con el instrumental empleado para tratarle influyen en el contagio de este tipo de bacterias. Debido a una excesiva carga asistencial, existen casos en los cuales la *Klebsiella* ha sido transmitida en la nutrición por gravedad por una higiene inadecuada durante la manipulación de la jeringa. Una atención más limpia es una atención más segura.



- 1 ANTES DE TOCAR AL PACIENTE
- 2 ANTES DE INICIAR LOS PROCESOS QUE EXIGEN LIMPIEZA Y ASEPSIA
- 3 DESPUÉS DE ENTRAR EN CONTACTO CON FLUIDOS CORPORALES
- 4 DESPUÉS DE TOCAR AL PACIENTE
- 5 DESPUÉS DE TOCAR OBJETOS ENTORNO AL PACIENTE



Información basada en la "Estrategia de Higiene de Manos" promovida por la OMS

Además, con el fin de contribuir al fortalecimiento de la capacidad de prevención de las infecciones asociadas a la atención sanitaria, la OMS junto con la Red Oficiosa de Prevención y Control de Infecciones en la Atención Sanitaria redactó un protocolo de observación y actuación ante infecciones.

El 50% de estas infecciones hospitalarias, como la *Klebsiella*, son imprevisibles lo que hace que su erradicación total sea prácticamente imposible. Sin embargo, la aplicación en la actividad sanitaria de buenas prácticas puede frenar la alarma sanitaria que hoy.

